

APRESENTAÇÃO

EL 18 Y 19 OCTUBRE DE 2012 tuvo lugar en la *Faculdade de Filosofia Letras e Ciências Humanas de la Universidade de São Paulo* el “Encuentro Internacional de Poesía Hispanoamericana: La Poesía como Lengua Franca”, organizado por la disciplina de Literatura Hispanoamericana de dicha Facultad. A lo largo de esos dos días, que sumaron a la lectura de comunicaciones en mesas plenarias y semiplenarias la de poemas al final de cada sesión, se reunieron alrededor de cincuenta poetas y críticos de varios países de América. Entre ellos: Tamara Kamenzain, Daniel Samoilovich y Ana Porrúa de Argentina, Fabio Morábito de México, Alfredo Fressia, uruguayo residente en São Paulo, Horacio Costa, Claudio Daniel y Douglas Diegues de Brasil, los que de diversos modos están presentes en este número de *Caracol*, ya sea a través de ensayos, poemas o reseñas sobre sus obras.

Quisimos interrogarnos en ocasión del Encuentro por el carácter “franco” de la lengua poética, instalando la pregunta en la dialéctica entre la concepción de la poesía como un hecho verbal localizado en determinado idioma y la confianza en la transmisibilidad de su experiencia y en la incesante e interminable recreación de sus acontecimientos. Una confianza que, atentos a las diferencias y contradicciones de la lengua y de las poéticas, fundamentó la opción por la poesía hispanoamericana y no por un recorte que se restringiese a las tradiciones literarias nacionales.

Entre los diversos ejes que articularon y animaron las reflexiones y discusiones por esos días, el multilingüismo y la transnacionalidad, la traducción como poética y también como política, así como las antologías, revistas e internet, lugares de circulación de poesía y poetas que se piensan como espacios francos, fueron algunos de los sentidos en los que se canalizó con intensidad la propuesta del Encuentro y que ahora el dossier número cinco de *Caracol* recupera.

Escrito desde la experiencia de un poeta traductor y entre la fina erudición y la anécdota personal, “‘Esta cosita que hablamos nosotros’ o las razones por las que un poeta traduce” de Daniel Samoilovich, ensayo que abre el dossier, se pregunta por la tarea del “poeta traductor”, una tarea que Samoilovich considera como una zona de descanso frente a las exigencias que implica la composición del poema, en tanto entiende que en la traducción lo emocional se presenta separado de los aspectos formales o técnicos, algo que protegería del esfuerzo que, en tal sentido, demanda la escritura. En un segundo momento, luego de detenerse en los aspectos técnicos de la traducción, a la que concibe como un medio de acercarse al otro temporal o espacialmente, su texto se interroga acerca del carácter político que está en juego en la tarea de traducir en y desde América frente a la vieja pretensión de hegemonía española en lo que a la lengua se refiere; una pregunta que con diversas flexiones y matices reencontramos en todos los ensayos que componen el dossier.

En “Traduttore truffatore”, Fabio Morábito, poeta, escritor y traductor, narra el proceso a través del cual se inicia en la traducción del italiano -su lengua materna- al castellano adquirido, proceso éste entrañado en su propia condición de sujeto migrante. Profundamente personal, el ensayo de Morábito coincide con la concepción de Samoilovich acerca de la traducción como un tránsito, como un viaje, pero a diferencia del primero, en su caso, la llegada presupuso una conversión a otra lengua, una despedida para ingresar a otro espacio lingüístico y también biográfico. Y es una vez más desde el registro personal, biográfico, que Morábito se acerca a los vínculos entre política y traducción, ya que considera que en lo que a él respecta traducir no es ningún merito sino una moneda de cambio, un modo de retribuir a México por haberlo acogido cuarenta años antes.

“De trânsitos e traduções, sobre a poesia de Cecilia Pavón e Beatriz Bastos” es el título del ensayo de Paloma Vidal. A partir de su experiencia como traductora de la primera al portugués y de la segunda al castellano, el texto de Vidal, ella misma un sujeto entre lenguas, entre *esas* lenguas, se detiene en la poesía de la argentina y de la brasileña para indagar la inscripción de los trânsitos en la producción de estas jóvenes poetas, cuya textualidad, originada en desplazamientos entre Buenos Aires y Berlín y entre Londres y Río de Janeiro, permitiría apostar a la existencia de un nuevo cosmopolitismo, diverso del cosmopolitismo que caracterizó los trânsitos literarios en la modernidad; al tiempo que sus mismos poemas, los que no sólo cruzan geografías sino también se hacen en la mezcla de lenguas, parecerían exigir una nueva traslación, aquella que la traducción hace posible.

¿Dónde radica la franqueza de la poesía y qué es lo que la misma permitiría franquear? son algunas de las preguntas que atraviesan y articulan “Poesía y traducción: una relectura de la polémica neobarroco-objetivismo”, el ensayo de Anahí Mallol, quien concluye con Meschonic que lo franco de la lengua radica en el ritmo y, desde esta perspectiva, la traducción, en tanto traducción de lo que un poema le hace al cuerpo de la lengua es una operación política que dialoga con su tiempo. Son estas premisas las que enmarcan su lectura de las traducciones de poesía hechas por poetas y publicadas en dos revistas argentinas -*Xul* y *Diario de poesía*-, acerca de la cuales Mallol da un paso más y se interroga puntualmente si las diversas políticas de traducción desarrolladas por estas publicaciones, surgidas ambas en la década del ochenta del siglo pasado, pueden considerarse como uno más de los capítulos de la conocida polémica entre objetivistas y neobarrocos.

La idea de la antología como una textualidad que se piensa a sí misma como lengua franca, como idioma común, para leer allí las contradicciones y fisuras

que se ponen en juego a la hora de seleccionar autores, poemas y países, es decir, para leer la heterogeneidad en un todo que se quiere homogéneo, es la que organiza “La lengua franca de las antología entre la identidad y los pormenores de una práctica material” de Ana Porrúa. La ensayista toma como objeto de análisis antologías de poesía hispánica, hispanoamericana y argentina y analiza el modo mediante el cual en la distribución –las inclusiones y exclusiones– se dirimen ideas de filiación y de propiedad o paternidad de la lengua. El ensayo se detiene particularmente en las antologías organizadas alrededor de la noción de hispanismo que, al concebirse como una lengua y una sintaxis hegemónicas, supone la exclusión de otras lenguas latinoamericanas. Y es esta desnaturalización de aquello que se halla naturalizado en la historiografía literaria lo que le posibilita leer el carácter político del objeto antología.

Es también sobre el objeto antología, entendido como un discurso que oscila entre lo lacunar y lo pletórico, donde se detienen la argentina Silvana Serrani y el italiano Stefano Tedeschi en “Poesía del Cono Sur hispanoamericano: capital simbólico y representación en antologías de Brasil e Italia”. A partir de las categorías bajtinianas de estructura composicional, estilo y contenido temático, Serrani y Tedeschi leen dos antologías -una monolingüe, dirigida al lector brasileño y la otra bilingüe, pensada para el lector italiano-, es decir, atravesadas ambas por el proceso de traducción, como un espacio en el cual se dirimen y disputan capitales simbólicos, memoria cultural y construcción del canon. Y pese a que los autores reconocen la relevancia del género, destacan también el desequilibrio que se puede visualizar en los casos analizados entre canon y pluralidad poética, al tiempo que cuestionan los criterios de selección de poemas de un autor determinado. Un punto, entre otros, en los que su estudio coincide con el análisis de Porrúa, quien también focaliza la selección

desacertada de ciertos poemas del joven Borges, que éste había dejado fuera de los libros que publicó.

Cierra el dossier “La poética de la reescritura en Leónidas Lamborghini: significación cultural y vínculos con poéticas de la traducción ‘posesiva’ en la poesía latinoamericana de la segunda mitad del siglo XX” de Gerardo Jorge, el que focaliza las operaciones de reescritura del poeta argentino -de textos literarios y no literarios-, para detenerse en un segundo momento en las operaciones llevadas a cabo por Augusto y Haroldo de Campos y por el chileno Nicanor Parra, a través de los conceptos de reescritura y traducción creativa, para mencionar sólo algunos. Más allá de las singularidades que caracterizan y distinguen a cada una de estas operaciones, en las que la minuciosa lectura de Jorge se detiene, el ensayista señala que todas esas prácticas (reescritura, transcreación, intraducción, etc.) comparten la impronta de su carácter invasivo por medio del cual el traductor o “reescritor” se posiciona como autor.

Por último, nos gustaría señalar que, de manera explícita o implícita y desde diferentes flexiones y registros, todos los textos que componen el dossier dialogan con la idea de lo franco en la poesía, ya sea para cuestionar ese horizonte, para matizarlo o para acordar con lo que esta idea supone, al tiempo que en ellos se deja leer el carácter político implícito en la tarea de traducir, como también en la urdimbre que hace a la lengua de las antologías.

Comité Editorial